Ma. de los Ángeles Sánchez Noriega*

10. La huelga en la Universidad Nacional Autónoma de México: una cronología

1º de noviembre de 1976: La UNAM y el STEUNAM firman el convenio colectivo de trabajo.

13 de enero de 1977: Los representantes designados por la rectoría y las asociaciones del personal académico inician pláticas para la revisión de las condiciones gremiales en la UNAM.

14 de enero: SPAUNAM se retira por primera vez de las pláticas. Regresa posteriormente.

18 de enero: SPAUNAM se retira definitivamente de las conversaciones.

31 de enero: SPAUNAM solicita que rectoría fije lugar y fecha con el fin de discutir y zanjar las diferencias en relación al marco jurídico que contenga las especificaciones de una contratación colectiva para el personal académico de la UNAM.

1º de febrero: La comisión designada por el rector y los representantes del personal académico concluyen la revisión de las condiciones gremiales del personal académico. El doctor Fernando Pérez Correa, secretario general académico de la UNAM, contesta a la petición del SPAUNAM invitando a iniciar las pláticas el 2 de febrero.

7 de febrero: Día señalado para que estallara la huelga del SPAUNAM.

16 de marzo: SPAUNAM y STEUNAM deciden fusionarse en un sindicato único (STUNAM).

25 de marzo: Se celebra la III Asamblea General Ordinaria del STEUNAM.

26 de marzo: Termina la Asamblea General del STEUNAM.

1º de abril: Los sindicatos presentan a rectoría un proyecto de contrato colectivo. Rectoría afirma que las exigencias sindicales están en contra de la esencia académica de la UNAM y señala que el STUNAM no ha hecho nada más que repetir su amenaza de ir a huelga, y que éste no tiene ninguna disposición al diálogo o la negociación. El rector devuelve "por improcedente" el pliego presentado.

* Agradezco al profesor Raúl Trejo el haberme facilitado parte de la información que aquí se utiliza.

16 de junio: STUNAM y rectoría inician la discusión acerca de las peticiones del sindicato. Según algunas versiones, a insistencia de la Secretaría de Gobernación, el STUNAM define la petición de aumento salarial en un 20 por ciento. Continúan las pláticas con rectoría.

18 de junio: El periódico *Excélsior* afirma que después de haberse entrevistado con el secretario de Gobernación, con los representantes sindicales y con la comisión negociadora de rectoría, ésta ofrece el recurso legal de la subrogación del STEUNAM al STUNAM, dejando claramente asentado que: "El convenio será de observancia general y exclusivamente para los trabajadores y empleados administrativos de la UNAM. Manifestación del FNAP en apoyo al STUNAM. Parte del monumento a la Revolución y llega al mitin en la Alameda.

19 de junio: Evaristo Pérez Arreola califica como un retroceso las propuestas de rectoría, aclara que es factible que el sindicato rechace esas proposiciones y afirma que "estamos abiertos al diálogo y acudiremos a reanudar las pláticas".

20 de junio: A las 12 horas estalla la huelga. Las pláticas que sostenían rectoría y los representantes del sindicato quedan rotas antes de esa hora. El rector sostiene "no conceder lo que la ley prohíbe"; el sindicato reafirma la legalidad de la huelga apoyándose en el artículo 123, Apartado "A".

21 de junio: El presidente José López Portillo declara, entre otras cosas, que uno de los principales problemas de la educación superior es el divorcio entre la Universidad, las fuerzas productivas y el Estado; propone, como vía de solución, "una vinculación abierta, responsable y no vergonzante de la comunidad universitaria con el Estado".

Horacio Castellanos Coutiño (exprocurador de justicia del Distrito Federal) asegura que los trabajadores pueden perder su empleo en 24 horas, pues el paro universitario es ilegal.

22 de junio: El abogado general de la UNAM, Diego Valadez, se dirige oficialmente a la junta federal de conciliación y arbitraje pidiendo que declare inexistente la huelga y solicitando que fije plazo de 24 horas para que "los que han suspendido las labores vuelvan al trabajo".

23 de junio: Las autoridades universitarias afirman que la mayor parte de las actividades docentes se reanudarán en locales de escuelas privadas incorporadas.

25 de junio: El doctor Soberón asegura que "la ocupación no frenará la vida académica", anuncia que se impartirán clases por televisión a partir del 27 de junio y afirma que no dialogará con los representantes sindicales hasta que los locales de la UNAM sean devueltos. Eliezer Morales, secretario de Organización del Sindicato, reitera que el STUNAM defenderá el derecho de huelga.

Napoleón Gómez Sada, dirigente del Sindicato de Mineros y Metalúr-

gicos de la República Mexicana, afirma que el paro causa un gran daño al país.

26 de junio: Televisa anuncia que ofrece "sin límites" el tiempo de sus cuatro canales para transmitir clases.

27 de junio: Se inician las clases por televisión. La huelga cumple una semana. La Junta de Conciliación y Arbitraje declara que es un "paro ilegal de actividades".

Los representantes de rectoría anuncian que se rescindirán los contratos a los que no vuelvan a sus labores antes del viernes a las 20 horas.

28 de junio: La rectoría anuncia que contratará nuevo personal para reemplazar al que sea despedido; que ya ha empezado a recibir solicitudes para volver al trabajo.

29 de junio: Alberto Terrones Benítez y Cándido Avilés, diputados al congreso constituyente de 1917, envían una carta "a los trabajadores de México", en la que sostienen que se oponen a cualquier medida que tienda a limitar los derechos inalienables de asociación y huelga para cualquier núcleo de trabajadores del país.

El doctor Julián Adem renuncia a su cargo de director del Centro de Ciencias de la Atmósfera, "ante la imposibilidad moral de doblegar mi conciencia...".

Marcha en apoyo de las demandas del STUNAM, que parte de la glorieta del metro de Insurgentes hacia el Hemiciclo a Juárez.

Los cálculos oficiales afirmaban una asistencia de 25 000 personas, otros sostienen que participan cerca de 100 000.

El presidente José López Portillo declara que o se rescata la idea de comunidad y se fortalece a los poderes dentro de la Universidad, o se desecha ésta idea y se instituye un régimen laboral en el que deberán inscribirse los trabajadores en ese sistema *sui generis* de empleo que es la Universidad.

30 de junio: El rector de la UNAM, Guillermo Soberón, afirma que no se recurrirá a solicitar la fuerza pública.

El Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Nuevo León recomienda un 10 por ciento de aumento de salarios, un convenio colectivo de trabajo y ofrece sus esfuerzos como mediador.

1º de julio: El abogado general de la UNAM, Diego Valadez, acusa al Sindicato de sabotaje y despojo ante el procurador general de la República.

Vence el plazo fijado por rectoría para volver a las labores; rectoría lo prolonga a las 12 horas del día siguiente.

2 de julio: A las 12 horas vence el plazo. Diego Valadez, abogado general de la UNAM, afirma que: "a partir de esa hora los que no han acudido quedarán fuera de sus derechos, y a partir de el lunes (4 de julio) se iniciará el estudio de las solicitudes de nuevo personal que supla al faltante".

Rectoría afirma que 19 460 trabajadores han aceptado volver a las labores.

3 de julio: STUNAM hace pública su intención de aceptar la mediación de la UANL para resolver el conflicto.

Rectoría rechaza esta mediación.

La Dirección General de Información de la UNAM publica un desplegado, en el cual, después de considerar las posiciones de STUNAM, ofrece negociar a partir de los 7 puntos que había ofrecido el 18 de junio. Insta a los trabajadores a devolver las instalaciones universitarias.

La Federación de Sindicatos de Trabajadores Universitarios anuncia un paro para el viernes 8.

4 de julio: A su regreso de un viaje a Las Vegas —por motivos estrictamente personales— el rector Soberón declara que “el conflicto universitario actual ha evolucionado de manera rápida y favorable, y esperamos que en unos cuantos días más surja una solución definitiva y la máxima casa de estudios vuelva a la normalidad”.

Se publican solicitudes para contratar nuevo personal administrativo.

5 de julio: El abogado Diego Valadez denuncia que grupos del STUNAM agredieron locales particulares, en donde se desarrollan actividades docentes y administrativas.

Evaristo Pérez Arreola declara ante el ministerio público que “si se han causado perjuicios económicos al país por la huelga en la UNAM, éstos no son imputables a los miembros del STUNAM, sino a las autoridades de la máxima casa de estudios”.

Tumultos y no hay contratación de nuevo personal.

6 de julio: Horacio Zacarías A. y Nicolás Olivos Cuéllar (dirigentes sindicales) son citados por segunda vez a declarar en la dirección de averiguaciones previas de la Procuraduría General de la República.

Ángel Olivo Solís, líder de la Confederación Obrera Revolucionaria, afirma que ni con rescisión de contratos, ni con represión, ni con enfrentamientos al gobierno se logrará superar el problema universitario, sostiene que la negociación política es la única vía de solución.

El abogado general de la UNAM, Diego Valadez, declara que se empezará a llevar a cabo la rescisión de contratos a las personas que no firmaron el regreso a actividades.

En la alberca olímpica se empiezan a repartir solicitudes a los aspirantes que sustituirán a los paristas.

El PCM declara que la autonomía no está reñida con el sindicalismo.

7 de julio: Alrededor de las 5 a. m., a petición de la Procuraduría, llegan a la ciudad universitaria cerca de 20 000 elementos de la policía del Distrito Federal. Los policías destrozan vehículos, forzan cerraduras, saquean cubículos y otras instalaciones.

Apresan a 530 personas según los cálculos oficiales, según otras versiones

fueron más de 1 000. Cerca de las 11:00 horas son allanados los locales sindicales.

A las 15 horas es allanado el local del Centro de Comunicación Social (CENCOS).

El rector afirma que se ha llegado a "una situación que hubiéramos preferido evitar. La intransigencia invalidó toda posibilidad de conciliación previa". Habla también de que el desafío que se presenta ahora es el de restaurar la comunidad universitaria.

8 de julio: Peritos de la Procuraduría General de la República calculan los daños en Ciudad Universitaria en 60 millones de pesos.

Paro nacional en apoyo al STUNAM y en repudio a la ocupación de Ciudad Universitaria.

Se anuncia que el rector de la UNAM ha convocado a los dirigentes del sindicato a entablar pláticas.

9 de julio: Liberan a todos los detenidos excepto a 6, todos ellos miembros académicos del Comité General de Representantes.

José López Portillo declara que las medidas en Ciudad Universitaria fueron adecuadas y puestas en el tiempo.

El comité de huelga decide levantarla.

10 de julio: Oficialmente concluye el conflicto.

11 de julio: Tanto las autoridades universitarias como el líder sindical Evaristo Pérez Arreola publican cada cual un desplegado en el que se dan a conocer los puntos del acuerdo, que son los siguientes:

1. Demostrado que sea, en su caso, que el STUNAM representa el mayor interés profesional del personal administrativo: o bien, disuelto, en su caso, el STEUNAM, la Universidad reconocerá al STUNAM como el representante subrogatorio del mayor interés profesional de los trabajadores y empleados administrativos y aceptará dicha subrogación en los derechos y obligaciones del STEUNAM a favor del STUNAM, con respecto del Convenio Colectivo de Trabajo vigente en la Institución; este reconocimiento se llevará a cabo a partir de la fecha en que, según sea el caso, se corroboren las condiciones mencionadas al inicio de este punto. El convenio será de observancia general exclusivamente para los trabajadores y empleados administrativos y para la UNAM.
2. El personal académico afiliado al STUNAM tendrá los derechos y obligaciones que establece el Estatuto del Personal Académico, particularmente por lo que se refiere al Título XIII. Cuando así lo desee, podrá acreditar su afiliación a través del STUNAM y, de una manera general, hacerse representar por dicha agrupación. El Título de Condiciones Gremiales del Personal Académico será revisado en los términos previstos por el propio Título. Para la revisión, será

criterio del personal académico el criterio sustentado por la mayoría del personal académico afiliado.

3. El STUNAM reconoce que las relaciones laborales con la UNAM se convienen bilateralmente con el personal administrativo y con el personal académico, conforme a las disposiciones establecidas en los respectivos instrumentos jurídicos que los rigen: El Convenio Colectivo de Trabajo y el Título de Condiciones Gremiales del Estatuto del Personal Académico respectivamente.
4. El Convenio Colectivo de Trabajo vigente del personal administrativo será revisado, en lo que toca al salario por cuota diaria, el 1º de noviembre próximo entre la UNAM y el STUNAM, a petición de este último, cumplidas las formalidades del procedimiento.
5. El Título XIII del Estatuto del Personal Académico de la UNAM vigente será revisable, en lo que toca al salario por cuota diaria, el 1º de febrero de 1978, de acuerdo con el procedimiento que el propio Título establece.
6. El personal académico que en uso de los derechos que concede el Estatuto del Personal Académico hubiese solicitado el concurso correspondiente para obtener su definitividad y éste no se hubiese abierto en los términos que el propio Estatuto establece, deberá acreditarlo ante el titular de su dependencia en un lapso de 30 días contados a partir de la fecha de la firma de este documento con objeto de que se proceda a la realización del concurso en un término no mayor de 30 días a partir de la acreditación.
7. Por lo que se refiere al personal cuyos contratos de trabajo hayan sido rescindidos sin responsabilidad para la UNAM, por causas que los interesados juzguen de índole sindical, se estará a lo siguiente:
 - a) Quienes no hayan acudido a los recursos o acciones pertinentes, podrán hacerlo en los términos legales previstos, contados a partir de la fecha de este acuerdo;
 - b) Los casos pendientes de resolución serán decididos inmediatamente.

En todos los casos, los interesados podrán acudir a las instancias legalmente previstas.
8. Los trabajadores administrativos podrán disfrutar de los beneficios de una tienda de auto-servicio que abrirá la Universidad con motivo de la revisión de las condiciones gremiales del personal académico. La tienda será abierta en noviembre de 1977.

Las rescisiones de los contratos y los salarios caídos, que no se pagarán, no fueron motivo del acuerdo.

Según las autoridades universitarias el costo de la interrupción de actividades durante 21 días ascendió a 400 millones de pesos.

En este desplegado se afirma que: "las rescisiones de los contratos y los salarios caídos, que no se pagarán, no fueron motivo del acuerdo"; Evaristo Pérez Arreola afirma que no se ejercerán represalias de ninguna índole contra los huelguistas, y que los despidos que ya había ejecutado rectoría contra 37 trabajadores quedarán sin vigor. La policía abandona Ciudad Universitaria a las 14 horas.

12 de julio: Soberón declara que "corresponde ahora a los universitarios restablecer una comunidad fraternal, desprovista de sujeciones externas en donde los intereses de la institución se antepongan a los intereses personales y de facción.

El jefe de la policía, Durazo Moreno, afirma que: "en ningún momento volveremos a ese lugar sólo en caso necesario".

El día anterior por la tarde quedaron libres mediante caución los seis líderes acusados de despojo y sabotaje.

El senador De la Huerta Oriol sostiene: "puede resurgir el conflicto en la UNAM si no se reglamenta el aspecto laboral".

13 de julio: La Procuraduría General de la República afirma que no retirará las acusaciones a los líderes del STUNAM.

Se reanudan formalmente las actividades en la Universidad.

Se afirma que, como una medida de concordancia adoptada por el rector, las rescisiones de contratos quedarán anuladas y que por lo tanto no se harán nuevas contrataciones.

Se dicta auto de formal prisión de los 6 líderes que quedan sujetos a proceso por el delito de despojo.

La policía devuelve las instalaciones sindicales.

14 de julio: Se publican desplegados, unos apoyando la política seguida por rectoría, otros rechazando la violación de la autonomía universitaria y las medidas llevadas a cabo.

Se reconoce como de fundamental importancia el fortalecimiento y la reestructuración de la Comunidad Universitaria.